

Crónica  
*de* Córdoba  
y sus Pueblos

X



*Córdoba, 2004*

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

de Crónica  
*Córdoba*  
y sus Pueblos

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Servicio de Publicaciones CajaSur y Servicio  
de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

*Córdoba 2004*



**Iltre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

**Cronica de Cordoba y sus Pueblos, X**

**Consejo de Redacción**

**Coordinadores**

Jose Antonio Morena Lopez

Miguel Ventura Gracia

**Vocales**

Enrique Garramiola Prieto

Jose Lucena LLamas

Juan Gregorio Nevado Calero

Pablo Moyano LLamas

Edita Iltre Asociacion Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada *“Antigua noria de la Electro-harnera sobre el rio Genil Decada de 1930”*

Impnme

Ediciones Graficas Vistalegre

C/ Ingeniero Ribera s/n (Pol Ind Amargacena)

14013 Cordoba

ISSN 1577-3418

Deposito Legal Co-335-05

# Quevedo en El Carpio

Julián Hurtado de Molina Delgado  
*Cronista Oficial de El Carpio*

*"En Navarra y Aragon  
no hay quien tribute un real,  
Cataluña y Portugal  
son de la misma opinion,  
¡Solo Castilla y Leon  
y el noble pueblo andaluz  
llevan a cuestras la cruz!"*

Así se expresaba don Francisco de Quevedo y Villegas, el insigne escritor, cuando con evidente realismo, reflejaba la situación económica de la península, a la llegada de Felipe IV al trono, en 1621

Con el nuevo rey, asciende la familia de los Guzman-Zuñiga y Haro, excluida durante mucho tiempo del círculo más selecto del poder, a causa del predominio de la familia de los Sandoval en el valimiento del anterior monarca Felipe III<sup>1</sup>

El rey es un muchacho de 16 años cuando accede a la titularidad de la más poderosa potencia mundial de la época, inexperto, débil, piadoso, halagado y endiosado por el nuevo valido o primer ministro don Gaspar de Guzman, Conde de Olivares<sup>2</sup>, principal exponente de la influyente familia ahora encumbrada, y el famoso conde-duque necesita prepararlo para tal grandeza, a la vez que debe conseguir presentarse ante el joven monarca como el hombre mejor dotado para educarle en las variadas artes de reinar<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> ELLIOTH J H - *El Conde-Duque de Olivares. El político en una época de decadencia* Barcelona 1990 pag 64

<sup>2</sup> MERCADO EGEA, J *Felipe IV en las Andalucías* Jaén 1980 pág 6

<sup>3</sup> ELLIOTH J Y BROCKLISS L *El mundo de los validos* Yale 1999 pag 167

Al igual que sus coetaneos del resto de Europa, el conde-duque de Olivares recurrió en primer lugar a su propio y extenso grupo de parentesco, los Guzman los Haro y los Zuñiga<sup>5</sup>, para afianzar su poder, recompensándoles con nombramientos en palacio, virreynatos y puestos en los reales consejos, aunque Olivares, tenía las manos limpias y puede decirse que sus gastos, y personales eran moderados para una persona de su categoría y posición, y ni sus aposentos en el palacio, ni su casa de retiro en Loeches, ostentaban lo esplendores que rodeaban al Cardenal Richelieu en la corte francesa

Entre los familiares más directos del conde-duque, están su hermana primogénita doña Francisca de Guzman, casada con el Marqués de El Carpio don Diego Lopez de Haro único de los cuñados de Olivares en tener descendencia, y a quien rápidamente eleva en la corte, siendo nombrado gentilhomme de cámara del rey en Julio de 1621<sup>6</sup>, y el hijo mayor de este, don Luis Mendez de Haro, que sucedería con el tiempo a su tío, en el puesto de principal ministro de la corona, y que igualmente fue nombrado en 1622, gentilhomme de la boca<sup>6</sup>. Con ellos Olivares creó un círculo de poder en torno a la persona del rey, que mantuvo eficazmente a los agrupamientos familiares rivales, los Sandoval y otros, a una distancia prudencial, y en cierta medida colocó al joven monarca, al margen de las críticas al privado, que pudieran haber amenazado su control del poder<sup>7</sup>

De inmediato, Olivares altera la tranquila vida de doña Francisca y don Diego en su palacio-fortaleza de El Carpio, y les sumerge en el bullicio de la corte, que en cuanto pueden y por temporadas, los marqueses abandonan para volver a sus tierras carpeñas a descansar

Las coplillas que se oían extramuros de los círculos del poder, no dejaban lugar a dudas

*«Monterrey es Grande ya  
El de El Carpio en la Cámara esta,  
Don Gaspar es presidente,  
Las mujeres de esta gente  
Nos gobiernan ¡Buena val!»*

Entre tanto, nos encontramos con un personaje, que en esa época frecuenta los círculos de ese poder, como es el entonces todavía joven y ambicioso escritor don Francisco de Quevedo y Villegas, gran amigo del Duque de Osuna, y del anterior valido el Duque de Lerma, cuya caída en desgracia arrastró al propio escritor, que fue apartado de la corte y recluido en sus posesiones de la Torre de Juan Abad,

---

<sup>5</sup> ELLIOTH J y BLOCKLISS L *El mundo de los validos* ob cit Pág 173

<sup>6</sup> ELLIOTH J H *El Conde Duque* ob cit Pág 154

<sup>7</sup> GONZALEZ PALENCIA J *Noticias de Madrid* Pág 18

ELLIOTH J y BROCKLISS L *El mundo de los validos* ob cit Pág 171

donde se encuentra cuando fallece Felipe III y nuevos aires soplan en la política de Madrid, destacando el afán de sanear la corrupta maquinaria administrativa del aparato anterior, en el que el Duque de Osuna había jugado un papel preponderante<sup>8</sup>. La estrella política de Quevedo parece haberse eclipsado

Vuelve enseguida a Madrid, atraído por la brillante figura del Conde-Duque, intentando recuperar un papel político perdido, y dedica al válido del nuevo rey Felipe IV una «*Epístola satírica y censoria*», donde la adulación y el servilismo se unen a una añoranza de los tiempos de los Austrias mayores<sup>9</sup>. No cabe duda de que, por lo demás, Quevedo recurre a un género literario muy usual y bien recibido por el gran público de su época, para caricaturizar y poner en solfa muchos aspectos de personajes y situaciones, que ya en sus días resultaban esperpénticos. La habilidad del escritor es manifiesta, pues consigue que el Conde-Duque olvide las burlas que antes de su ascenso había dedicado, en vida del difunto rey Felipe III, cuando con motivo de un viaje de Olivares a Burgos, acompañado de Lope de Vega, para traer a la que sería futura esposa del entonces príncipe don Felipe -luego Felipe IV- doña Isabel, dice

«A la orilla de un marques  
sentado estaba un poeta,  
que andan con reyes y condes  
los que andaban con ovejas»

Tras una convalecencia en Villanueva de los Infantes, el ya celebre escritor consigue ganarse la confianza del rey, tal vez por haber publicado un libelo satírico que con el título de «*El Chiton de las Tarabillas*», defendía la política monetaria del Conde-Duque<sup>10</sup>, y Felipe IV le nombra secretario suyo a título honorífico, en Marzo de 1632

Olivares comienza a desplegar su acción de gobierno y entre otras propuestas realiza una de reforma del gobierno y de reducción de los dos tercios de los oficios municipales de Castilla, que encomienda a Baltasar Gilimon de la Mota, quien dictamina que se considerarían disponibles todos los oficios municipales<sup>11</sup>

A dicha medida los ayuntamientos, sobre todo los de Andalucía, opusieron una férrea resistencia, utilizando a las Cortes del reino como frente de defensa<sup>12</sup>. El alboroto de los ayuntamientos se produjo en mal momento para el gobierno de la monarquía, que dependía de esos mismos ayuntamientos para la ratificación

<sup>8</sup> GUILLEN PARDO | *Obras selectas de Francisco de Quevedo* Madrid 2000, pag 7

<sup>9</sup> GUILLEN PARDO | *Obras selectas* ob cit pag 8

<sup>10</sup> GUILLEN PARDO | *Obras selectas* ob cit pag B

<sup>11</sup> ELLIOTT J H *El Conde- Duque de Olivares* ob cit pag 165

<sup>12</sup> ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL Consejos Lib 1428 Fol 113 (13) ELLIOTT J H *El Conde-Duque de Olivares* ob cit pag 165

de los nuevos impuestos votados por los representantes de las ciudades en las Cortes<sup>13</sup>, y esa estridente oposicion de las ciudades andaluzas determina al Conde-Duque de Olivares a organizar, sin previo aviso, un viaje del rey por el sur de España en 1624, con la intencion de buscar ayuda economica para las vacias arcas del Estado, pero sobre todo con el proposito de afianzar el poder del nuevo valido, don Gaspar de Guzman, Conde de Olivares, que así aprovecha la ocasion mostrar a rey sus meritos y riquezas

La meta del viaje es harto *significativa* feudo de los Guzmanes, El Carpio, Sevilla, Doñana, Sanlucar, El Puerto, Tanfa, Cadiz, Gibraltar, etc <sup>14</sup>

Salio el rey de Madrid el 8 de febrero de 1624, dejando en la corte a su esposa, llegando a dormir en Aranjuez La jornada real duro sesenta y nueve dias, que representa la unica ocasion en todo el siglo XVII, en la que un monarca visita las ciudades del Sur<sup>15</sup> Entre las personalidades que formaban parte de la real comitiva estaban el Marques de El Carpio, y don Luis de Haro, su hijo, así como nuestro celebre escritor don Francisco de Quevedo, junto a lo mas granado de la nobleza del pais

El dia 13, despues de haber oido misa, salio la comitiva para ir a dormir a la Torre de Juan Abad, posesion de Quevedo, quien nos narra el real viaje, en una carta que dirige a su amigo don Antonio Sancho Davila y Toledo, marques de Velada y de San Roman

En este como en otros documentos epistolares, Quevedo trata sus impresiones con su caracteristica ironia Así y en cuanto a los sirvientes del rey como Miguel de Cardenas, alcalde de Casa y Corte, lo llama "El cometa barbinegro", al caballero del rey, don Francisco Zapata, a quien se le conocia con el sobrenombre de "zapatilla" por su escasa estatura, le dedica un divertido juego de palabras

*"( ) era cosa de ver a su Majestad, con dos caballeros, el uno zapatilla, y el otro zapaton"*

No se olvida del jesuita padre Salazar, a quien en una coplilla posterior, censuraria por ser el inventor del papel sellado, aprobado mediante Real Pragmatica, de esta forma

*«El arbitrista cruel  
del dozaro y de la sal,  
por acabar de hacer mal  
echo el sello en el papel»*

---

<sup>13</sup> ELLIOTT J.H. *El Conde-Duque de Olivares* ob cit pag 165

<sup>14</sup> MERCADO EGEA J. *Felipe IV en* ob cit pag 5

<sup>15</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ A. y AGUILAR PINAL F. 'El Barroco y la Ilustración' en *Historia de Sevilla* vol. 4 Sevilla 1976 pag 68

El paso por las villas y ciudades, según manifiesta Quevedo, es fugaz, y el tiempo fue de grandes lluvias durante el viaje, sin que el rey visitase apenas los monumentos de dichas ciudades <sup>16</sup> La comitiva llega a Andujar

*“De allí fue su majestad a dormir al Carpio, siete leguas grandes, donde a la entrada nuestro señor dio colocación, con una nieve de granizo que estorbo a cuatro compañías de soldados que estaban preparados para el recibimiento de su majestad El Rey poso en el castillo y los mas señores Aquella noche hubo luminarias y a otro día, a las diez, se empezaron los toros y cañas, corrieronse 13 toros, hubo lanzada y rejones, las cañas se jugaron muy bien, fueron los que las jugaron 24 caballeros de Cordoba, los cuales corrieron en acabandose los toros, salio su majestad a caballo juntamente con su hermano, el almirante de Castilla y conde de Olivares y fue a dormir a Adamuz”* <sup>17</sup>

Quevedo que continua integrado en el sequito del rey, termina en el Carpio su carta al marques de Velada, indicando que *“Las fiestas del Carpio se dilatan, quiera Dios no se malogren, que seran sin duda grandes”* <sup>18</sup>

En efecto, por la mañana del Miercoles de Ceniza, el rey toma esta en el Monasterio de San Francisco del Monte y por la tarde se entretiene cazando en las tierras del marques de El Carpio, haciendo su entrada en Cordoba al día siguiente 22 de Febrero de 1624, con el preceptivo recibimiento de soldados y alojamiento en el palacio episcopal

Los cronistas del viaje no son ajenos al ambiente que en la poblacion se vive con motivo de la regia visita, y aluden al celebre *“refresco”* con el que se conforma a la clase humilde, a base de pan, vino y queso, cuando el rey visita la villa, ni dejan de referirse al nexos que unia a los guzmanes y los Haro, que les parecia de una tremenda fortaleza

Sin duda, la mayor de las hermanas de don Gaspar, doña Francisca, casada con don Diego, marques de El Carpio, era una autentica Guzman, llena de irrefrenables ambiciones. No pudo hacer instrumento de ellas a su marido el marques, pero logro la purpura cardenalicia para su hijo don Enrique, al que su tío el Conde-Duque, quería entrañablemente. A su otro hijo, don Luis, el que sucedio a su tío en la privanza, le ayudo poderosamente a subir, aunque don Luis era ascetico y muy equilibrado <sup>19</sup>

<sup>16</sup> MERCADO EGEA J *Felipe IV en* ob cit pag 16

<sup>17</sup> ANONIMO *Relacion del viaje de Felipe IV a Sevilla desde su salida de Madrid* T 2355 Manuscrito B N

<sup>18</sup> ASTRANA MARIN L *Epistolario completo de don Francisco de Quevedo Villegas* pag 118

<sup>19</sup> MARAÑÓN G *El Conde-Duque de Olivares* Madrid 1999 pag 328 Criticas contra Olivares a quien satiriza sus debilidades como hace en *La hora de todos y la fortuna con seso*



Era este 1624 una época en la que don Francisco de Quevedo busca la protección de Olivares, e incluso unos meses después, en julio del mismo año, le dirige una carta al Conde-Duque, dándole amistosos consejos y le dedica también su famosa "*Epístola al Conde de Olivares*", en verso, en la que le dice que espera de él, con entusiasmo, la salvación de España y le compara con don Pelayo<sup>20</sup>

Años después vendría el desencuentro entre Quevedo y Olivares, quien hacia 1639 está ya dedicando violentos sonetos contra el valido, que corrían de boca en boca en la corte, como el que dice

*"Toda España esta en un tris,  
y a pique de dar con tras,  
ya monta el caballo mas,  
que monta el maravedis" <sup>21</sup>*

Ya había olvidado los tiempos en que se refería a su "*docta autoridad*" y a que la protección de Olivares y "*su desvelo, nos quita a todos el miedo*". Su distanciamiento del valido es cada vez mayor, hasta que cae en desgracia en ese mismo año de 1639, tras una etapa de acidas críticas contra Olivares, a quien satiriza sus debilidades, como hace en "*La hora de todos y la fortuna con seso*"

En realidad, Quevedo representa el caso típico del intelectual desilusionado por la política<sup>22</sup>, que pasaba con ligereza lamentable desde la adulación a los personajes poderosos, a una mortal enemistad, y precisamente en el momento del viaje de Felipe IV y su ministro Olivares a El Carpio, Quevedo se encuentra en plena etapa de buscar la obtención del favor del Conde-Duque, para lo que no ahorra ningún esfuerzo, dado que las relaciones entre ambos habían estado basadas en la mutua necesidad, por lo que tarde o temprano había de producirse la ruptura

---

<sup>20</sup> MARAÑÓN G. *El Conde-Duque de* ob. cit. pag. 170

<sup>21</sup> MARAÑÓN G. *Ibidem* pag. 177

<sup>22</sup> ELLIOTT J. H. *El Conde Duque de* ob. cit. pag. 544



**Iltre. Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**



**Diputación  
de Córdoba**

*Este volumen  
se acabó de imprimir en los talleres  
de Ediciones Gráficas Vistalegre  
el 28 de febrero de 2005  
Día de Andalucía*